

Fall 2018

La escuela chilena en disputa: Las perspectivas de educadores chilenos sobre el aporte de la educación popular en un contexto de una educación bancaria / The Chilean school in dispute: The perspectives of Chilean educators on the contribution of popular education in a context of a banking education

Brooke Porter
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Curriculum and Instruction Commons](#), [Educational Assessment, Evaluation, and Research Commons](#), [Educational Methods Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

Recommended Citation

Porter, Brooke, "La escuela chilena en disputa: Las perspectivas de educadores chilenos sobre el aporte de la educación popular en un contexto de una educación bancaria / The Chilean school in dispute: The perspectives of Chilean educators on the contribution of popular education in a context of a banking education" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2900.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2900

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Proyecto de Estudio Independiente, ISP.
Presentado en el cumplimiento parcial de los requisitos para:
Programa Chile: Educación Comparativa y Cambio Social.
SIT Study Abroad

La escuela chilena en disputa: Las perspectivas de educadores chilenos sobre el
aporte de la educación popular en un contexto de una educación bancaria

Por: Brooke Porter
Duke University
Public Policy

Director Académico: Roberto Enrique Villaseca Muñoz.
Director de Proyecto: Edgardo Álvarez.

América Latina, Santiago, Chile.
Fall 2018

EVALUACIÓN DEL PROYECTO INDEPENDIENTE, ISP
Chile: Educación Comparada y Cambio Social

Índice

I.	Introducción	1
II.	Descripción de la Situación a Investigar	2
III.	Marco Teórico	4
IV.	Metodología	7
V.	Referentes Metodológicos	7
VI.	Cuerpo del Estudio	8
	a. Capítulo 1: Escuelas como lugares en disputa	8
	b. Capítulo 2: Maneras de implementar la educación popular en escuelas	13
	c. Capítulo 3: Aporte de la educación popular en escuelas chilenas	16
VII.	Conclusiones	19
VIII.	Bibliografía	24

Abstract:

El enfoque pedagógico dominante del sistema educativo chileno es una educación de tipo “bancaria” como diría Paulo Freire en su libro *Pedagogía del Oprimido*.

Bajo este sistema, los estudiantes son depositarios de información, que está apartado de su realidad, que solo están orientados a la preparación de pruebas estandarizadas. Esto lleva a que los estudiantes salen del sistema educativo sin pensamiento crítico. A pesar del predominio de esta visión, hay proyectos educativos y profesores que apoyan e implementan una pedagogía alternativa, la educación popular (EP). La EP es una pedagogía latinoamericana y problematizadora que enfatiza el pensamiento crítico, la concientización y la transformación social. Esta investigación explora las maneras en que se puede implementar la EP en escuelas chilenas. Este trabajo discute los desafíos de su implementación y su aporte en escuelas. Para el desarrollo de los contenidos y las conclusiones de este trabajo, se abordó revisión bibliográfica, un día de observación participativa en una escuela pública ubicada en Santiago y entrevistas formales con cuatro profesores de escuelas ubicadas en Santiago y un miembro del Colegio de Profesores de Chile en Santiago.

I. Introducción

En Chile, el sistema educativo nacional se caracteriza por ser parte de la reproducción del sistema neoliberal a través de la privatización de la educación y expresa la desigualdad e inequidad, generando una educación funcional para el modelo neoliberal, lo que Freire llama “educación bancaria” (Streck, Redin, & Zitzoski, 2015). Este modelo educativo dominante en la escuela chilena posee un enfoque conservador e individualista que es fuertemente cuestionado por una pedagogía crítica latinoamericana expresada en la educación popular (EP), que emerge como un enfoque pedagógico liberador y emancipador de las personas.

A diferencia del sistema educativo actual, esta pedagogía latinoamericana no surge desde los espacios de poder ni las instituciones de la hegemonía. De hecho, la libertad, el bienestar, y la emancipación son el centro de la EP, enfrentándose de esta manera con el enfoque dominante y haciendo de la escuela un espacio en disputa. Esta investigación se sitúa en este choque. A través de observación participativa y entrevistas con personas de tres escuelas y una persona de un sindicato de docentes, esta investigación explora de qué forma es posible implementar la EP en las escuelas chilenas y cómo su implementación crea un espacio educativo que es distinto de lo tradicional.

Para empezar, este trabajo discute las características principales del sistema educativo chileno, incluyendo las prácticas que reproducen los asuntos sociales como la desigualdad, la dominación y el patriarcado. Con los problemas del sistema educativo como trasfondo, los méritos de la EP como una alternativa son explorados. Para contextualizar esta exploración, el marco teórico de esta investigación provee las perspectivas existentes sobre esta pedagogía además de las definiciones desde literatura sobre la educación popular. El cuerpo de este trabajo es la presentación y el análisis de los resultados de observación y entrevistas. Por último, las conclusiones se orientan a identificar ámbitos de implementación de la EP en el sistema educativo chileno y en especial, en la escuela y los desafíos que inhiben este desarrollo son discutidos.

Esta discusión llega a la conclusión que aunque la implementación de esta pedagogía en escuelas chilenas crea un choque con la visión dominante, la educación popular enfrenta a la educación bancaria y proponiendo una educación problematizadora. O sea, en lugar de crear sujetos pasivos y sumisos, la educación problematizadora permite el desarrollo crítico desde la toma conciencia. La educación problematizadora promueve la concientización y la creación de un ciudadano crítico, liberado y preparado para transformar su contexto.

II. Descripción de la Situación a Investigar

Las raíces de la nación de Chile, como el resto de América Latina, están caracterizadas por un proceso de colonización, que ha significado destrucción y explotación de sus riquezas naturales. Siglos después, el panorama no ha variado sustancialmente; persisten las estructuras y las mentalidades de la colonización y el patriarcado. Este dominio se ha expresado fundamentalmente en los sistemas educativos nacionales y con especial relevancia, en el sistema educativo chileno, que ha sido pionero en la región en cuanto a reproducir el modelo neoliberal. Como resultado, el sistema educativo de Chile puede ser caracterizado por la desigualdad, su fuerte segmentación social y de inequidad que afecta a las poblaciones más vulnerables. Esta investigación explora cómo en un contexto desfavorable se pueden implementar pedagogías alternativas a este modelo educativo dominante, como lo es la educación popular, la cual es una pedagogía liberadora y crítica de la dominación y de la escuela conservadora. Para reunir información sobre este tema en Chile, esta investigación tiene observaciones y entrevistas con personas desde los siguientes lugares:

Escuela A es una escuela pública ubicada en Santiago para jóvenes y adultos que han dejado la escuela, pero ahora quieren regresar. Escuela A ofrece cuatro niveles de enseñanza – I nivel básico (5° y 6° básica), II nivel básica (7° y 8° básica), I ciclo medio (1° y 2° medio), II ciclo medio (3° y 4° y medio). Las filosofías educativas del director y los profesores son influidas significativamente por las ideas de la EP. Escuela A es pequeña entonces tiene una comunidad íntima. La escuela trabaja junta con organizaciones locales que proveen servicios sociales para ayudar a sus estudiantes, incluso un jardín infantil donde los hijos/as

de los estudiantes pueden asistir. La investigadora visitó a esta escuela para observar una jornada de reflexión, durante la cual los profesores, estudiantes, apoderados y representantes se reunieron para discutir tres preguntas: ¿Qué visión tenemos de la escuela como espacio educativo en este territorio?, ¿Qué aporte nos entrega?, ¿Qué propuestas podemos realizar para fortalecer la experiencia educativa de la Escuela?

Otro lugar de investigación fue el Colegio de Profesores de Chile que tiene una oficina ubicada en Santiago. Específicamente, este trabajo se enfocó en el Departamento de Educación y Perfeccionamiento del colegio, el cual tiene la educación transformadora como un objetivo central. El trabajo de este departamento se orienta en los temas pedagógicos y formativos para los profesores. Este departamento tiene un enfoque amplio de la educación chilena y aborda los problemas con el sistema educativo en un plano más grande que el institucional. Esta investigación incluye una entrevista con un miembro del departamento quien lleva 8 años allá.

Escuela B es una escuela privada ubicada en Santiago que tiene una visión educativa que está influida mucho por las ideas y las herramientas de la EP. Este proyecto educativo empezó en el año 1967. La misión de esta escuela enfatiza “el desarrollo de un Ser Humano... autonomía en la acción, crítico y autocrítico, amante del conocimiento y del arte, a la vez que sea agente transformador de la realidad en que se inserta” (Proyecto educativo institucional). Escuela B tiene los niveles de estudio de prebásica hasta cuarto medio. Esta investigación incluye dos entrevistas desde este lugar. La primera entrevistada es una profesora que enseña química a las estudiantes de la escuela secundaria y ciencias naturales a los estudiantes de séptimo grado. Ella lleva un año en este colegio. La segunda entrevistada es una profesora de básica que hace clases de primera hasta cuarto básico. Ella hizo su práctica profesional allá. Decidió quedarse entonces empezó trabajar en este colegio el año pasado.

Escuela C es una escuela subvencionada creado en 2012 en respuesta del movimiento social para la defensa de una educación pública, gratuita y de calidad. Esta escuela es para jóvenes y adultos que han dejado escuela, pero que quieren

regresar. Los creadores de este colegio observaron una necesidad por un espacio educativo así en esta comunidad. Esta escuela recibe fondos del Estado en la forma de 'Vouchers' por cada estudiante y es completamente gratis para los alumnos. 170 alumnos asisten a Escuela C, y el promedio de sus edades es 18. El cursado dura tres años. Escuela C ofrece educación secundaria y séptimo/octavo grado. Esta investigación incluye entrevistas con dos profesores desde este lugar. La primera entrevista fue con un profesor de básica de matemáticas y ciencias que lleva cuatro años allá. La segunda entrevista fue con una profesora de historia, ciencias sociales, y una clase sobre fortaleza para la autonomía. Ella ha trabajado en este colegio por 3 años.

III. Marco Teórico

Esta parte del trabajo busca identificar las características principales de la educación bancaria en contraste con las de la educación problematizadora para demostrar cómo se oponen fundamentalmente.

El enfoque de la educación bancaria domina al sistema educativo chileno. En la educación bancaria, los estudiantes son receptáculos vacíos los cuales los profesores llenan con información (Friere, 2004). Esta manera de concebir el acto pedagógico entiende que hay una jerarquía rígida que dicta que la relación de poder en las aulas es vertical, donde los profesores tienen todo el conocimiento y poder, mientras los estudiantes pasivamente reciben los contenidos y se les "deposita" información, por ende, el contenido de las lecciones es apartado de las realidades de los estudiantes (Friere, 2004). Este concepto dominante en la escuela chilena promueve un conocimiento que es vacío y falta sentido. Los profesores dan "hechos" a sus estudiantes, los estudiantes los memorizan y los repiten mecánicamente. No hay análisis ni preguntas. Después de asistir escuelas con pedagogías así, los estudiantes salen sin pensamiento crítico, creatividad, transformación, ni conocimiento (Friere, 2004). Las escuelas que siguen esta pedagogía crean ciudadanos pasivos que les falta la conciencia crítica y por eso les falta la capacidad de transformar sistemas opresivos (Streck et al., 2015). Esta pasividad y adaptabilidad benefician a los opresores los quienes no quieren que el mundo sea revelado ni cambiado (Friere, 2004). Como resultado, la estructura

desigual de la sociedad permanece y se reproduce. Los opresores quedan con todo el poder y el pueblo sin una voz.

Por otro lado, la educación popular promueve la educación emancipadora. La EP es una pedagogía crítica que nació en América Latina y por eso tiene influencias contextuales particulares de la región, incluso: las luchas contra dictaduras, la democratización en el Cono Sur, la historia indígena, y la resistencia de organizaciones independientes contra las democracias neoliberales (Gaviria, 2012). Es necesario reconocer que la educación popular no es una doctrina homogénea, está influida por el diverso contexto histórico social y político de los distintos países de América Latina (Finnegan, 2009). Sin embargo, la EP viene de la realidad latinoamericana, por ende, aborda a los desafíos latinoamericanos según su contexto histórico, social, y político.

Se puede entender la educación popular en tres acercamientos conceptuales: la política, la pedagógica, y la sociológica. El primer acercamiento representa sus objetivos políticos como el empoderamiento del pueblo a través de la conciencia política, la organización popular, y la toma de control de su propia historia por la parte del pueblo (Gaviria, 2012). La EP reconoce que el acto pedagógico es un acto político porque la educación no es neutral (Fauré, 2016). La EP tiene la intencionalidad de servir al pueblo y responder a su posición e intereses de clase (Núñez, 1996). Para entender el significado de esta intencionalidad, es importante definir 'popular' y clarificar a quienes este término se refiere. Gaviria define lo popular como "los grupos sociales explotados y excluidos de la administración de poder político" (2012). Los populares son las personas que están oprimidas por las estructuras basadas en la colonización, el patriarcado, y el neoliberalismo. En una entrevista Paulo Freire dijo, "La educación popular se plantea, entonces, como un esfuerzo en el sentido de la movilización y de la organización de las clases populares con vistas a la creación de un poder popular" (Torres, 1985). El empoderamiento de la clase popular es un propósito central de la educación.

La EP en clave pedagógica enfatiza la idea de la educación como transformación. Esta pedagogía requiere que los estudiantes aprenden y

comprenden los hechos de la vida social, la realidad (Gaviria, 2012). De hecho, el punto partida de la EP es la realidad, específicamente la realidad de los estudiantes (Núñez, 1996). A diferencia de la realidad alienante de la educación bancaria, la realidad de educación popular viene de las experiencias de los alumnos. El proceso de aprendizaje es un espiral de conocimiento que se mueve entre la práctica y la teoría pero que siempre tiene la realidad como el punto de partida (Núñez, 1996). La comprensión de la realidad es tan importante porque “es ese saber que aumenta la capacidad de discernir, rechazar, resistir y alterar las reglas de dominación” (Gaviria, 2012). Esta capacidad es crucial para que el pueblo pueda construir una sociedad nueva, una sociedad más igual (Núñez, 1996). Mientras que la educación bancaria mantiene las estructuras desiguales y los sistemas opresivos, la transformación social es algo central de la EP.

La manera de lograr este objetivo es a través de la concientización. La concientización se trata del proceso de comprender la realidad en su contexto histórico-social, desarrollar un pensamiento crítico de esta realidad, y asumir un compromiso hacer y rehacer el mundo (Streck et al., 2015). Más que solo el reconocimiento o la toma de conciencia, la concientización es la preparación por la acción transformadora. Paulo Freire consideró que la concientización es el propósito de la educación. Freire escribe que “[la] concientización [es] el primer objetivo de toda la educación: antes de nada, provocar una actitud crítica, de reflexión, que comprometa la acción” (Streck et al., 2015). En contraste, este desarrollo es algo que la educación bancaria no promueve ni permite.

Desde una mirada sociológica, la educación popular se enfoca en la solidaridad (Gaviria, 2012). La educación de la EP crea un sentido de comunidad entre el pueblo y empodera al pueblo como un grupo unido. La educación popular se toca el tema de ser humano especialmente en relación con los otros (Gaviria, 2012). A través del desarrollo de un conocimiento sobre lo que significa ser humano, se logra la meta de la recreación de las bases de sociabilidad (Gaviria, 2012). A diferencia de la educación bancaria que enfatiza el individualismo, o sea egotismo, la EP desarrolla las capacidades intrapersonales e interpersonales con la exploración de relaciones sociales.

Obviamente, la educación bancaria y la EP tienen propósitos irreconciliables. Porque el sistema educativo chileno expresa la educación bancaria, hoy en contexto de crisis de sentidos de la escuela, esta se constituye en un espacio en disputa. Luego, entrevistas con profesoras chilenas revelan las formas en que esta tensión se manifiesta en escuelas chilenas.

IV. Metodología

La investigación fue realizada en tres colegios y el Colegio de Profesores de Chile. Todos los lugares están ubicados en Santiago, Chile. El cuerpo de estudio está basado en entrevistas formales y semiestructuradas con 2 profesores de Escuela B, 2 profesores de Escuela C, y un miembro del Departamento de Educación y Perfeccionamiento del Colegio de Profesores.

Además, esta investigación incluye observaciones participativas de Escuela A. La investigadora visitó esta escuela por un día para observar su jornada de reflexión sobre áreas en que la escuela está teniendo éxito y áreas en que la escuela puede mejorar. Específicamente, la investigadora observó la sesión entre los profesores y los apoderados. Después de la jornada, la investigadora tuvo la oportunidad de hablar en una manera informal con algunos estudiantes y sus apoderados.

Este estudio no incluye los nombres de las instituciones educativas ni los nombres de los participantes para mantener el anonimato y proteger su privacidad.

V. Referentes metodológicos

Hipótesis de trabajo:

Aunque la implementación de la educación popular en escuelas chilenas crea un choque con la visión dominante, la EP enfrenta a la educación bancaria y propone una educación problematizadora. O sea, en lugar de crear sujetos pasivos y sumisos, la educación problematizadora permite el desarrollo crítico desde la toma conciencia. La educación problematizadora promueve la concientización y la creación de un ciudadano crítico, liberado y preparado para transformar su contexto.

Preguntas de la investigación:

1. ¿Cuáles son las características que la educación necesita tener para ser liberadora en el contexto del sistema educativo chileno?
2. ¿De qué forma es posible implementar la educación popular en las escuelas?
3. ¿Cuál es el aporte de la educación popular en escuelas chilenas?

Objetivos de la investigación:

- Caracterizar los desafíos de la educación popular en las escuelas chilenas
- Identificar diferentes formas de cómo se implementa la educación popular en las escuelas
- Describir los aportes de la educación popular en el ámbito educativo

VI. Cuerpo del estudio

a. Capítulo 1: Escuelas como lugares en disputa

Las experiencias de varios profesores actuales y un profesor anterior muestran cómo las escuelas chilenas son lugares en disputa. Todos los entrevistados identificaron que en una manera su propia filosofía educativa está en conflicto con la agenda que el Estado chileno promueve en las escuelas tradicionales. Un miembro del Departamento de Educación y Perfeccionamiento del Colegio de Profesores describió el dinámico del sistema educativo chileno así:

“La educación es un espacio que está siempre en disputa. En disputa por los poderes y por las ideologías... No es un espacio neutro... Todos quieren meter un mano en la educación. Es un terreno de disputa permanente y en este momento han ganado los defensores del mercado...”

Él reconoce la tensión que existe en el sistema educativo y también que la perspectiva del mercado educativo en particular tiene el mayor poder. En su opinión, un sistema educativo basado en el mercado desarrolla un estudiante quien es “individualista, competitivo, consumista, productivo, que busca éxito personal por, sobre todo, [que cree que] es un perder de tiempo pensar en el bien común.” Estas características del mercado educativo entran directamente en conflicto la educación, la cual promueve la educación liberadora.

Durante las entrevistas, algunos de los profesores ofrecieron su definición de la educación liberadora. Un profesor de básica de matemáticas y ciencias en

Escuela C dijo que “Principalmente, para que la educación sea liberadora tiene que existir un lazo de confianza entre los actores de la educación” para describir las características de una educación liberadora. Para él, el desarrollo de relaciones es un pilar fundamental de la educación liberadora porque establece la confianza en el otro y en sí mismo. Él también cree que este desarrollo es más difícil en la educación formal porque en espacios cuadrados y más estructurados “hay más resistencia para poder entrar a confiar.”

Una profesora de primer básico hasta cuarto básico de Escuela B afirmó que “Es súper importante tener en cuenta la diversidad de estudiantes... Lo fundamental es tener en cuenta que todos los niños y niñas son diferentes.” Para ser liberadora en su opinión, la educación tiene que reflejar las propias características de los estudiantes, como su estilo e historia de vida, o sea su realidad, porque no todos son los mismos. Ella también mencionó que un error grande del Ministerio de Educación es que no toma en cuenta esta diversidad que afecta a cómo un estudiante aprende.

Como profesores chilenos, todos los entrevistados tienen que navegar este terreno en disputa. El profesor de matemáticas y ciencias de Escuela C opinó que “Hay dos formas de ser profesor: para reproducir el sistema o para transformar el sistema. Uno tiene las dos opciones.” Él continuaba diciendo que es difícil ser un profesor transformador en una escuela tradicional porque uno tiene que trabajar contra las normas y las prácticas de todo el resto. Durante la entrevista, una profesora de química y ciencias naturales en Escuela C describió su desarrollo de su filosofía de educación en la universidad: “Entendí la educación como la reproducción de la sociedad... y no estoy muy a favor de esta sociedad... [quiero] generar una intervención en la escuela que no siga formando tanto esta sociedad capitalista sino que puede romper la estructura.” En varios casos, el reconocimiento de esta tensión es lo que motivó a los entrevistados a trabajar en lugares que tienen una visión de la educación distinta de la de la educación tradicional.

El miembro del Colegio de Profesores dejó de trabajar en escuelas en el año 2007 después de una carrera larga de ser un profesor debido a diferencias

irreconciliables entre su perspectiva sobre la importancia de pruebas estandarizadas y la del nuevo UTP de la escuela. El nuevo UTP enfocó más en el SIMCE y presionó a los profesores hacer lo mismo. Esta “obsesión con el SIMCE” creó un conflicto personal para él entonces, él salió del sistema. Para él, la carrera de profesores es de formación de las niñas y los niños de la nueva generación; “esta formación no es en conocimientos, sino que es una formación integral.” Pero en lugar de formación integral, el sistema actual enfatiza la “educación instrumental [la cual es la] educación para preparar manos de obras para que los niños puedan insertarse en el mundo productivo, económico.” En el sistema actual, falta el desarrollo de las varias dimensiones de los niños como la emocional, la conciencia corporal, y la espiritualidad. Para este profesor anterior, esta falta de “la integralidad de ser humano” motivó su decisión de cambiar su trabajo. Para otros profesores, las deficiencias del sistema actual también influyen a su decisión sobre donde querían trabajar.

La profesora de básica de Escuela B empezó a trabajar en esta escuela el año pasado después de hacer su práctica allá porque reconocía que:

“El colegio lo que busca es que los estudiantes tengan un pensamiento crítico, que ellos logren comunicar lo que sienten y lo que piensan, cosas que otros colegios en Chile no se dan este espacio para los niños... Este colegio es súper especial. La mayoría de los colegios en Chile no permiten este tipo de educación. No se dan tiempo. No se dan espacio. Se enfoca solo en lo académico... Acá valoran a las personas por lo que son.”

Ella aprecia que en este colegio los profesores tienen libertad en contenido y actividades, más flexibilidad, y pueden experimentar. Ella valora a estas características y percibe que no podría encontrarlas en otro colegio.

Las razones de elegir trabajar en la misma fueron muy parecidas por la profesora de química y ciencias naturales.

[Elegí Escuela B] puntualmente por la visión educativa porque en general la educación en Chile está muy mercantilizada...bien estructurada en la manera de reactualizar...Acá es un espacio de orden, pero también de libertad y el respeto hacia los estudiantes.

La escuela tiene una visión pedagógica que complementa la suya y que es distinta de la que existe en el sistema general.

Además, se puede ver la tensión entre la educación popular y la educación tradicional en el proceso de “desescolarización” que ocurre en Escuela C. Al ser de reingreso, los estudiantes vienen de otros colegios, de los cuales han desertado. Esta escuela tiene una visión educativa explícitamente popular, la cual es muy diferente de las de los colegios que los estudiantes asistieron anteriormente. Debido a esta diferencia fundamental, los estudiantes tienen que adaptarse a este nuevo estilo de enseñanza y aprendizaje a través de un proceso que un profesor de matemáticas y ciencias de este colegio llamó “desescolarización.” El profesor describió este proceso como “sacarse la mochila de la escolarización.” Esta mochila incluye formas cuadradas de aprender como el profesor siempre en el frente de la aula y relaciones verticales entre profesores y estudiantes. Él dijo que desescolarizarse es un cambio mental y de disposición para adaptarse a una dinámica donde la profesora y los estudiantes son iguales. Él también mencionó que a veces no logran esta adaptación porque es difícil cambiar algo “pre-enseñado” por muchos años. Sin embargo, los estudiantes pasan sus primeros años enfocándose en este proceso.

Una profesora de este colegio que enseña historia, ciencias sociales, y una clase sobre fortaleza para la autonomía, la cual se enfoca en el cuerpo, la emoción, y la convivencia, especificó algunos de los cambios más significativos a los que los alumnos tienen que adaptarse. Primero, ella mencionó el cambio de estilo de aprendizaje; el profesor no dicta todo, la clase es más interactiva, y los estudiantes tienen más control. Ella ha observado que al principio adaptarse es difícil porque los estudiantes están acostumbrados a la pasividad y en Escuela C “ellos tienen que ser los protagonistas.” En Escuela C, el rol del estudiante es más valorado y activo. Pero ella agregó que los estudiantes rápidamente se sienten que este colegio es un espacio donde les respetan. El sentido de comunidad es algo diferente y especial, pero no es algo que sea difícil para adaptarse .

El contenido que se enseña en las escuelas es otro aspecto de la educación que está en disputa. Todas las escuelas tienen que seguir el currículo

del Ministerio de Educación y cumplir sus expectativas, especialmente si la escuela es pública y depende de los fondos del Estado. El dinero es crítico para que una escuela funcione. Por eso, el Estado tiene el apalancamiento necesario para imponer su agenda, una gran ventaja en la batalla por control de la educación. Por ejemplo, Escuela C es un colegio subvencionado. Entonces, el colegio recibe fondos del Estado, pero aún tiene un poco más de libertad de enseñanza que una escuela pública. Sin embargo, un profesor entrevistado allá mencionó que “el espacio general es precario.” El dinero del Estado es poco y solo alcanza para pagar agua, luz, internet, y los sueldos de profesores. Debido a esto, el colegio tiene deficiencias estructurales. Por ejemplo, este colegio solo tiene 3 computadores por 170 estudiantes. Esta escuela depende de los pocos recursos que recibe del Estado y por eso todavía necesita tener en cuenta los requisitos del Estado. Debido a este complicado equilibrio, un desafío de la escuela que este profesor abordó fue el tema curricular, específicamente, “¿cómo superar el currículo que les entrega el Estado? Un miembro del Colegio de Profesores observó durante su entrevista que el financiamiento de escuelas populares puede complicar el desarrollo del proyecto porque lugares verdaderamente populares tienen desafíos con financiamiento – porque sirven a poblaciones populares.

Por otro lado, Escuela B es una escuela privada pagada entonces no depende de los fondos del Estado y por eso tiene aún más libertad de enseñanza. Durante su entrevista, una profesora de básica en esta escuela dijo que ellos no estudian específicamente para el SIMCE porque no dependen de los resultados de la prueba para recibir fondos del Estado. El aspecto privado de este colegio les da el privilegio de enseñar lo que quieran, como los valores del respeto, la expresión emocional y el pensamiento crítico.

Aun así, debido a ser una escuela privada, no se puede considerar Escuela B un proyecto popular porque no tiene raíces en lo popular, en la opinión del profesor de matemáticas y ciencias de Escuela C, un colegio explícitamente popular. Él opinó que:

“...Cualquier colegio puede tener elementos de la educación popular... desde un colegio privado hasta un público. El problema es cuál es la orientación de esa herramienta... En mi opinión, la educación [popular] es la que está raizada en lo popular...”

Entonces, escuelas privadas como Escuela B tiene una mejor capacidad de implementar las ideas de la EP ,pero falta la conexión con la comunidad y un sentido verdadero de lo que significa ser popular. La educación es un espacio bien complicado y bien disputado con varios factores que influyen en su dinámica.

Sin embargo, el miembro del Colegio de Profesores todavía tiene esperanza por un cambio en poder en la disputa:

“Cuando hablamos de transformar la educación significa de que en esa disputa empiezan a ganar otras visiones, una visión más centrada en ser humano, más integral, escuelas más democráticas... Ahora estamos en una sociedad absolutamente neoliberal, mercantilizada, pero ese no significa que en 20, 30, 50 años más que todo va a ser igual, depende de este territorio de disputa y cómo se mueven las fuerzas.”

Los profesores de esta investigación son partes de las fuerzas que están luchando por la visión alternativa que estaba describiendo. Entonces, una de las cuestiones centrales de esta investigación emerge: ¿Cuáles son aquellas posibilidades o expresiones de la educación popular que pueden desenvolverse en la educación formal que se realiza en una escuela?

b. Capítulo 2: Maneras de implementar la educación popular en escuelas

Los entrevistados hacen varias prácticas concretas en sus clases para crear el ambiente educativo que quieren. Una profesora de Escuela C dijo que usan las herramientas de reflexión, danza, respiración, actividades, juegos, y trabajo en grupos. También, ella mencionó que la escuela está desarrollando el plan educativo de Aprendizaje basado en proyectos (ABP). En la misma escuela, un profesor de básica de matemáticas y ciencias usa juegos y la estrategia de sentarse en círculo. Una profesora de ciencias naturales y química en Escuela B usa la experimentación para crear un lugar educativo interactivo. Otra profesora de

Escuela B, quien enseña a niveles básicos, tiene un ejercicio que hace cada mañana con sus estudiantes. Todos se sientan en un círculo y hablan sobre cómo se sienten el día de hoy. Ella cree que pasar 15-20 minutos cada mañana haciendo esta rutina es importante para proyectar el día. La meta de todas estas actividades y estas herramientas no es mejorar los resultados de una prueba estandarizada. De hecho, su función es mejorar la experiencia educativa de los estudiantes.

Un concepto que ambos profesores de Escuela B y de Escuela C enfatizaron es la importancia de la realidad. En respuesta de una pregunta sobre cómo él aborda al concepto de la conciencia en sus clases, el profesor de básica de matemáticas y ciencias de Escuela C contestó que intenta de relacionar el contenido matemático a lo que sus estudiantes viven. Él específicamente mencionó problemas matemáticos que involucran el salario mínimo y el gasto de cigarrillos como ejemplos de contenido que está basado en las realidades de sus estudiantes. Con estrategias como esta, él dijo que está trabajando en “cómo deshomogeneizamos la educación.” Para él, enseña contenido con el que los estudiantes pueden relacionarse, es importante porque “nuestra realidad es nuestra realidad.” La inclusión de las realidades de los estudiantes tienen aún más significado cuando se considera la posición de la EP en la sociedad. Este mismo profesor dijo que “La educación popular es de las personas de las clases bajas. Es su forma de educarse y ha sido su forma de educarse por muchos años. Es cómo continuar esa tradición.” La educación popular sirve una población históricamente oprimida cuya realidad ha sido descuidada.

Aunque Escuela B no es una escuela popular, la profesora de básica también reconoce que es importante que la educación refleje las realidades distintas de los alumnos. Ella enfatizó que en su clase siempre intenta de tener en cuenta “que todos vienen de una realidad diferente, familias diferentes, emociones diferentes.” La inclusión de las realidades de los alumnos es otra manera que se implementa la EP en las escuelas.

Otro concepto central de la educación popular que surgió a lo largo de las entrevistas de esta investigación es el de las relaciones horizontales. En el

espacio educativo de la educación bancaria, las relaciones entre profesor/a y los alumnos son verticales. La profesor/a tiene todo el poder, el control, y el conocimiento mientras los estudiantes tienen que ser obedientes. El miembro del Colegio de Profesores opinó que “El profesor/la profesora tiene que dejar de ser la protagonista de las salas de clase... El profesor/la profesora es una guía del aprendizaje. No el dueño de la verdad.” En Escuela B y Escuela C, los profesores intentan de reconstruir esta dinámica de poder a través de enfatizar el respeto, la libertad de expresión, y la comunidad.

La profesora de química y ciencias naturales en Escuela B establece relaciones horizontales en sus clases “principalmente [con] el respeto.” Prácticas como mirar a sus alumnos en los ojos y saber todos sus nombres son la base de sus clases. Para ella, “la química está después de la pedagogía. La pedagogía pasa a ser lo más importante... [para] generar un ambiente de respeto.”

Otra manera de establecer las relaciones horizontales es la libertad de expresión. En Escuela B, la profesora promueve la expresión de opinión, la expresión de personalidad, y la expresión de la emoción en sus clases. Ella es la misma profesora que hace la actividad del círculo cada mañana para que todos sus alumnos puedan expresar cómo se sientan o contar asuntos personales si quieren. Ella dijo que “Creo que cuando uno lo conversa o lo habla es súper liberador, cuando uno se saca una carga que lleva.” En general, Escuela B se permite que los profesores se vistan en ropa casual y que los alumnos y profesores tengan piercings, tatuajes, pelo teñido, o pelo largo. Allá la apariencia es una parte de libertad de expresión.

Durante las lecciones académicas, esta profesora de Escuela B crea un ambiente seguro en cual todos pueden opinar sobre cualquier tema. El profesor de matemáticas y ciencias de Escuela C también promueve el diálogo en sus clases; “Dialogo es y debe ser permanente en el aula.” El concepto de dialogo es algo que surgió en casi todas las entrevistas como manera de implementar la EP en las escuelas.

Además del respeto y la libertad de expresión, la comunidad es un componente crucial de la educación popular en las escuelas. El profesor de básica

de matemáticas y ciencias en Escuela C afirmó que, “Acá lo que es más importante es lo comunitario, lo colectivo. Sin eso estamos perdidos.” Él mencionó las asambleas comunitarias que este colegio tiene cada mes para todos los alumnos, profesores, los apoderados, y la comunidad como una manera específica que el colegio usa para promover discusión comunitaria. La Escuela A organizó un día de reflexión para que los profesores, los estudiantes, los apoderados, y algunos miembros de la comunidad pudieran dar comentarios sobre el éxito del colegio. Fue una discusión abierta sobre todos los temas que afectan al colegio desde cómo pueden incorporar más actividades extracurriculares para los estudiantes hasta cómo pueden abordar el prejuicio de la comunidad contra la escuela. Este espacio es un ejemplo del respeto, la libertad de expresión, y la comunidad.

En la Escuela C, una profesora usa el trabajo colaborativo para crear un sentido de solidaridad entre sus estudiantes. Ella usa esta estrategia para desarrollar un conocimiento que todos están comprometidos con los otros y las otras y para desarrollar una cultura en que los estudiantes “no son indiferentes sobre lo que pasa con el otro y la otra.” Cuando hay un sentido de comunidad fuerte, todos se sienten valorados y volaron a los otros; todos están incluidos en el mismo plano horizontal. En suma, los profesores entrevistados implementan la educación popular en sus clases en tres maneras: el uso de actividades y herramientas que promueven el protagonismo y la participación del estudiante, enfatizando la realidad (situando y contextualizando los aprendizajes), y estableciendo relaciones horizontales en el acto educativo.

c. Capítulo 3: Aporte de la educación popular en escuelas chilenas

Una gran diferencia entre la educacional tradicional y la educación radica en la idea del desarrollo de las dos pedagogías. La educacional tradicional solo se enfoca en el desarrollo académico de los estudiantes. Por otro lado, la educación problematizadora promueve el desarrollo integral de los estudiantes. Además del desarrollo de capacidades y conocimientos académicas, los profesores entrevistados quieren que sus alumnos aprendan otras capacidades que enriquecen la vida, especialmente, la autonomía y el pensamiento crítico.

La profesora de Escuela C que enseña la autonomía en la clase espera que “los/las estudiantes salgan de aquí y se propongan intervenir [en] su realidad.” En su clase sobre fortaleza para la autonomía, ellos pasan tiempo enfocando en la autonomía del cuerpo para que todos desarrollen un “reconocimiento del propio cuerpo de uno y una – apreciarlo, respirarlo, entender la energía del cuerpo – [porque] no solo se estudia con la cabeza, se estudia con su integridad.” Durante la entrevista, ella también enfatizó la importancia de desarrollar “un amor propio, ... una sensibilidad en ser humano, ... y una conciencia de la voluntad y cómo activa esta voluntad.” Ella quiere que sus alumnos puedan superar la pasividad y puedan expresarse, expandirse, construir, y crear.

El otro profesor de Escuela C tiene prioridades parecidas. Él quiere que sus estudiantes desarrollen sus capacidades en la autonomía, la confianza en el otro/la otra, la colaboración, y las relaciones personales. Él contó la historia de dos estudiantes en una de sus clases que han asumido el rol de “segundos profesores” al tomar la iniciativa para ayudar a sus compañeros como un signo de autonomía, de confianza, y de respeto.

Otro aspecto del desarrollo integral es que no solo tiene importancia en un aula, se refiere a habilidades para la vida. La profesora de básica de Escuela C espera que “Cuando se enfrentan a la vida real...que ellos tengan seguridad...autonomía... confianza...respeto hacia el otro, y claridad de los derechos.” Un gran aporte del desarrollo integral que la educación problematizadora enfatiza es que tiene un impacto de larga duración en las vidas de los estudiantes.

El pensamiento crítico es otra capacidad central de la educación problematizadora. El profesor de matemáticas y ciencias en Escuela C identificó a educar en la crítica como un componente central de la educación liberadora; “Para ser liberadora necesita mirar críticamente lo que pasa en el alrededor.” Además, el pensamiento crítico profundiza el aprendizaje. Por ejemplo, este mismo profesor incluye conversaciones “desde la crítica social” sobre asuntos sociales ambientales, como el impacto de empresas en los territorios y en la salud, en sus clases de ciencia. De manera similar, la profesora de ciencias naturales y química

en Escuela B dijo que incorpora otros objetivos que no son directamente relacionados a la química, como la ética de la ciencia y la historia colonial en Latín América durante su lección sobre la minería. A través del desarrollo del pensamiento crítico, la EP profundiza el aprendizaje de los estudiantes porque los estudiantes aprenden información además de cómo esta información afecta a sus vidas.

Otro aporte fundamental de la educación problematizadora es la transformación social. Para el miembro del Departamento de Educación y Perfeccionamiento, la verdadera transformación social aborda a todos los planos de la sociedad, incluso el plano mundial, el plano nacional, el plano institucional, y el plano individual. Él dijo que “Transformación es simultánea, desde la persona hasta el mundo.” Él considera la educación basada en el mercado una educación reproductora que perpetúa la segregación social y la desigualdad. En contraste, él cree que “la educación transformadora es para que corregir estos factores de desigualdad.” Él clarificó que la EP por sí mismo no soluciona estos asuntos sociales, sino que impulsa ideas que inspiran a acciones. Este es el tipo de transformación que busca la educación problematizadora.

De hecho, el profesor de básica de matemáticas y ciencias escogió trabajar en una escuela de educación popular porque tiene como objetivo ser “lugar de transformación social y repensar la sociedad hoy día.” Él quería “junta[r]... la militancia política y social y el trabajo.” Refiriéndose a la EP, él dijo, “Yo creo particularmente en que es posible transformar y cambiar la sociedad.” Por estas razones, él considera ser profesor de EP como su manera de pelear contra el sistema. La transformación social es el meollo de la educación popular.

Una manera que la EP usa para lograr la transformación es la destrucción de conceptos opresivos. Por ejemplo, la educación enfatiza la educación anti-patriarcado. Cuando la profesora de ciencias naturales y química en Escuela B estaba hablando sobre la influencia de la EP es su propia filosofía, ella dijo que “De todas las pedagogías me quedo con la educación popular, la educación libertaria... porque me parece lo más responsable.” Ella continuó diciendo que la educación popular le atrae porque promueve una educación no sexista y rompe

los estereotipos, la cual es una característica importante para ella porque ha enfrentado mucho prejuicio como una mujer en el campo de ciencia. La otra profesora de esta escuela también habló sobre educación no sexista y mencionó que los profesores en Escuela B intentan siempre usar niños y niñas, nombran los dos. Además, el colegio aborda a temas como los derechos humanos y los temas sociales con los alumnos desde los niveles porque son considerados “tan importante como los contenidos que les enseñan.”

La profesora de autonomía de Escuela C quiere que sus estudiantes desarrollen un pensamiento anti-patriarcal, que entiendan diversidad de sexualidades, que sean justo con las mujeres, y que sean anti-racistas. En sus clases, “todas estas áreas son objetivos transversales entre todas las actividades y temáticas más académicas pero que tampoco las entendemos separadas... están integradas, Lo académico de lo valórico.” La EP incluye los valores de inclusión y la igualdad, y los instila a través del contenido de la clase.

El miembro del Departamento de Educación y Perfeccionamiento reconoce el gran aporte que la EP tiene en escuelas. Él declaró,

“La educación del mercado debería ser la educación alternativa y la educación que se hacen en proyectos alternativos debería ser la educación oficial... hacia [la educación alternativa es] donde debería dirigirse la educación oficial. Tiene mucho de aprender de lo que hacen en las escuelas alternativas.”

El pensamiento crítico, la transformación social, el respeto, y la autonomía son temas esenciales de la EP. Estos temas deben ser parte de la educación que todos reciben porque mejoran las vidas de los estudiantes y el mundo, pero en este momento no son reconocidos como cruciales en la educación tradicional.

VII. Conclusiones

En suma, la escuela chilena es un espacio en disputa entre las fuerzas de la educación bancaria, tradicional y conservadora y las fuerzas de la educación problematizadora, lo alternativo y crítico. En este momento, las fuerzas de la educación bancaria controlan el sistema educativo chileno y están promoviendo exitosamente su agenda de crear ciudadanos sumisos que no son una amenaza

para la jerarquía de poder establecida. En contraste, la educación problematizadora lucha contra esta jerarquía a través de su énfasis en el pensamiento crítico y el desarrollo de la concientización para transformar la sociedad. Los propósitos de las dos pedagogías chocan directamente. Ahora, este conflicto está ocurriendo en el sistema educativo chileno.

Los entrevistados de esta investigación, 2 profesores de una escuela privada que tiene una visión influida por las ideas de la educación popular, 2 profesores de una escuela de reingreso con orígenes explícitamente populares, y un miembro del Departamento de Educación y Perfeccionamiento del Colegio de Profesores, el cual tiene la educación transformadora como un objetivo central, están en la vanguardia de esta batalla. Sus respuestas a preguntas sobre sus propias filosofías de educación, cuales herramientas que implementan en sus clases, y los retos que enfrentan revelan la situación actual de la disputa entre la educación bancaria y la educación problematizadora en las escuelas chilenas. Sus respuestas forman la base que investigación usa para abordar a sus objetivos y responder a sus preguntas centrales.

La primera pregunta de esta investigación fue, ¿Cuáles son las características que la educación necesita tener para ser liberadora en el contexto del sistema educativo chileno?

El reconocimiento de la agenda corrupta del Estado en la educación tradicional contribuyó a la decisión de todos los entrevistados de trabajar en un lugar que apoya la educación problematizadora. Los profesores buscaron lugares de trabajo que complementaban su filosofía de educación. Para todos, esto significaba lugares que apoyan una educación liberadora. Para ellos, la educación liberadora tiene que rechazar lo tradicional y promover desarrollar la confianza, reflejar las realidades diversas de los estudiantes, contribuir a la formación integral de los alumnos, y dar espacio por el pensamiento crítico.

A pesar de trabajar en lugares que apoyan a la educación liberadora, los profesores todavía se tienen que conformar a los deseos del Estado de algún modo debido a como el sistema está estructurada. El Estado avanza en su agenda con un sistema que se enfoca en las pruebas estandarizadas sobre todo y mantiene

su control a través de financiamiento que es dependiente de la obediencia.

Escuela C, un proyecto popular subvencionado por el Estado, depende de sus fondos entonces los profesores tienen menos libertad de enseñanza. Esta restricción financiera crea el desafío que esta escuela está trabajando ahora: las maneras de superar el currículo del Estado. Escuela B es una escuela privada y por eso no tiene este desafío porque las familias pagan la escuela. Sin embargo, debido a ser privada no se puede considerar esta escuela una escuela popular. Pues, el financiamiento es un desafío grande para escuelas verdaderamente populares.

Se puede ver otro desafío de la implementación de la EP en Escuela C. En el caso de esta escuela de reingreso, los estudiantes tienen que “desescolarizarse” o sea, sacarse el estilo de aprendizaje cuadrado y limitado que ellos aprendieron en sus escuelas anteriores. Los profesores de esta escuela enfrentan al desafío de ayudar los alumnos en este proceso. A través del proceso de responder a esta pregunta sobre la educación liberadora, esta investigación cumple el objetivo de caracterizar los desafíos de la EP en las escuelas chilenas.

A pesar del desafío del financiamiento y la adaptación, las perspectivas de profesores que están trabajando en proyectos educativos que promueven una educación transformadora, liberadora, y crítica en lugar de lo tradicional demuestran que es posible resistir la educación bancaria. La segunda pregunta de esta investigación fue, ¿De qué forma es posible implementar la educación popular en las escuelas? Los profesores de esta investigación identificaron varias maneras de implementar la educación problematizadora en escuelas. En Escuela B y Escuela C, los profesores usan juegos y enseñan contenido basado en las realidades de sus alumnos para crear ambientes educativos donde sus alumnos se sienten cómodos para expresarse. Esta libertad de expresión, junta con el respeto y el sentido fuerte de comunidad, establece un ambiente donde las relaciones horizontales pueden crecer. Los entrevistados se consideran las relaciones horizontales la base de las aulas de EP. A pesar de factores afuera, como la presión del Estado, los profesores todavía encuentran maneras de

implementar la educación popular en sus escuelas. Sus respuestas cumplen el objetivo de identificar diferentes formas de cómo se implementa la EP.

Finalmente, se llega a la pregunta más significativa de la investigación, ¿Cuál es el aporte de la educación popular en escuelas chilenas? La educación problematizadora hace dos contribuciones importantes: el desarrollo integral y la transformación social. Para los profesores entrevistados, es importante que sus estudiantes aprendan cómo ser autónomos. La EP enfatiza la autonomía porque sirve a un grupo históricamente oprimido que se negó el derecho a tomar control de su realidad. Además de la autonomía, los profesores esperan que sus alumnos incrementen en las áreas de la emoción, la confianza, el amor propio, y la empatía. Todas estas características no son capacidades académicas pero todavía contribuyen a la calidad de vida.

Otro aporte de la educación popular es el desarrollo del pensamiento crítico. Esta habilidad es la opuesta de lo que la educación bancaria insta en los estudiantes. Con el pensamiento crítico, los estudiantes pueden criticar al mundo alrededor y empezar a repensarlo. La EP insta la capacidad de criticar conceptos opresivos, como el sexismo. Este desarrollo personal contribuye a la capacidad de promulgar la transformación social de los estudiantes.

La transformación social es una parte central de la educación popular. Como la concientización requiere, la transformación social implica un elemento de acción. La EP insta en los estudiantes no sólo la habilidad de criticar la sociedad, pero también una pasión para transformarla. Este elemento de transformación es la razón que la EP es una amenaza a la educación tradicional, y también la razón que la educación popular ofrece tanta esperanza. Esta discusión sobre las contribuciones de la educación popular logra el tercer objetivo de describir el aporte de la EP en el ámbito educativo.

La hipótesis de esta investigación sostenía que aunque la implementación de la educación popular en escuelas chilenas crea un choque con la visión dominante, la educación popular enfrenta a la educación bancaria y propone una educación problematizadora. A pesar de la prevalencia de la visión dominante de la educación bancaria, la educación problematizadora todavía

permite el desarrollo crítico desde la toma conciencia. Las entrevistas y las observaciones de esta investigación afirman que la educación problematizadora promueve la concientización y la creación de un ciudadano crítico, liberado y preparado para transformar su contexto. Se puede agrupar las maneras en que la EP logra esto en tres categorías: lo público, el proyecto de vida, y la convivencia democrática.

La educación popular redefine lo que lo público significa. En lugar de considerar lo público como la arena del gobierno, la EP define lo público como un espacio de la diversidad, de la inclusión. En este momento la escuela pública en Chile es un fracaso, pero la tiene la capacidad de rescatar lo público y lo inclusivo (Colectivo Chileno CEAAL). En lugares de educación popular, se incluyen y se aceptan cómo son. Lo público es para todos.

La educación popular también expande los proyectos de vida de los jóvenes. A través de los conocimientos y los valores como el pensamiento crítico, el respeto, y la libertad de expresión, la EP da oportunidades para el desarrollo personal. Según la educación popular, la educación verdadera prepara a los estudiantes para la vida no sólo para los exámenes.

Además, la EP promueve la convivencia democrática. Más que sólo un espacio sin bullying, la convivencia democrática en una escuela ayuda en el proceso de la construcción ciudadanía. La existencia de este tipo de ambiente enseña a los estudiantes cómo ser ciudadanos activos y críticos en la sociedad mayor.

Todas estas contribuciones son distintas de las de la educación tradicional, o bancaria. La EP es una pedagogía crítica, liberadora, y transformadora que crea ciudadanos listos para vivir una vida plena y criticar el mundo alrededor. Por estas razones, la EP se opone a la educación tradicional. A través de prácticas que promueven la justicia, el respeto, y la autonomía, la educación popular lucha para crear un mejor mundo. Los proyectos educativos chilenos de la educación problematizadora y las persona quienes contribuyen a su éxito están participando en esta lucha. A través de los esfuerzos basados en la educación popular, se crea personas más críticas, un país más igual, y un mundo mejor.

VIII. Bibliografía

- Colectivo Chileno CEAAL. (2018). *Reflexión del colectivo chileno del CEAAL a la asamblea intermedia*.
- Fauré, Daniel. (2016). Las prácticas de (auto) educación popular en Chile post-dictadura y la propuesta del 'Control Comunitario'. *Educación de Adultos y Procesos Formativos*.
- Finnegan, Florencia. (2009). Educación popular y educación de jóvenes y adultos: algunas reflexiones sobre un diálogo complejo entre tradiciones diversas. *Instituto para el desarrollo y la innovación educativa*.
- Freire, Paulo. (2004). *Pedagogy of the Oppressed: 30th Anniversary Edition*. New York: The Continuum International Publishing Group Inc.
- Gaviria, Diego Alejandro Muñoz. (2012). Lectura de contexto: La educación popular Como práctica libertaria. *El Ágora U.S.B.*, 13(1), 349-365.
- Núñez, Carlos. (1996). La Educación Popular Concepto que se define en la praxis. In *Educar para transformar, transformar para educar*. Buenos Aires. Humanitas. *Proyecto educativo institucional Colegio Latinoamericano de Integración*. Recuperado de <https://cli.cl/nuestro-proyecto/informacion-institucional/proyecto-educativo.html>
- Rubinsztain, Paola. (2017). Lo pedagógica desde el Sur: apuntes para leer lo existente y lo emergente. *Kavilando*, 9(1), 121-129.
- Streck, Danilo R., Redin, Euclides., & Zitkoski, Jaime José. (2015). Concientización., & Educación bancaria/educación problematizadora. *Diccionario Paulo Freire* (pp. 105-107 & 170-172). Lima. CEAAL.
- Torres, Rosa María. (1985). Sobre Educación Popular: Entrevista a Paulo Freire. *Educación popular: un encuentro con Paulo Freire* (pp. 117-153). CREFAL.